

Avances por Aragón

Con un alegre espíritu de guerra y de reconquista

Siguiendo la justa
línea políticomilitar del Gobierno
del Frente Popular

VANGUARDIA

diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo

Año II

Valencia, 28 de agosto de 1937

Núm 251

Que cuenta con la confianza y el cariño de todo el pueblo y todo el Ejército español

El Gobierno se ha reunido ayer para estudiar las perspectivas de nuestra guerra, ante dos hechos importantes en el desarrollo de la misma: la ofensiva extranjera en los frentes del Norte y la ofensiva del Ejército español en los frentes de Aragón. El Gobierno del Frente Popular ha visto la situación con optimismo, fundamentado en la gran ofensiva de nuestras armas en tierras aragonesas, que implacablemente se cierne sobre Zaragoza y, de rechazo, busca parar en seco la salvaje acometida de las divisiones italianas sobre Santander.

Todo el Ejército español confía en la clara visión militar y política del Gobierno del Frente Popular. Todo el Gobierno y todo el pueblo. Aragón, reconquistado palmo a palmo, lo dice. Allí se personifica, no sólo la justicia de la línea política gubernamental, sino su previsión, su capacidad, su interés por ganar la guerra y liquidar la amenaza internacional fascista sobre el suelo de España.

Justeza de la línea políticomilitar de Gobierno: se demuestra en el reconocimiento expreso de una doctrina que no todos han sabido o querido comprender: LA DOCTRINA DE LA SOLIDARIDAD DE LOS FRENTESES. Se opera estratégicamente sobre un gran tablero de ajedrez. Y unas jugadas repercuten en otras. Prácticamente se está prestando a los frentes del Norte una ayuda considerable. A pie forzado, naturalmente, por situaciones anteriores, que no estimamos necesario documentar ahora.

Su previsión y su capacidad: no hay más que ver las fuerzas operantes en Aragón. ¿Cuándo ha manejado la República un Ejército en campaña como el actual en los meses de guerra? Ahí están, no sólo sus hombres disciplinados, sus mandos entusiastas y poseídos de la técnica, sus Estados Mayores, sus servicios coor-

dinados—municionamiento, transporte, intendencia—, sus armas ligadas técnicamente en el ataque, sus unidades especiales. Ahí están las condiciones más elementales para poder operar con éxito en campaña, concluidas las improvisaciones, el desbarajuste, la alegría y, a veces, el sabotaje organizado. Cuando nuestro Ejército pone hoy su planta en un sitio, el movimiento está calculado hasta sus detalles menores. Lo que no quiere decir, naturalmente, que sea infalible ni que tenga que retirarla por un azar de guerra.

De aquí la satisfacción con que el pueblo y el Ejército siguen el curso de las operaciones.

Con toda confianza en las previsiones de su ministro de Defensa Nacional y su Gobierno.

Con toda seguridad hacia las uni-

dades que operan, hacia sus mandos y sus comisarios; seguridad ganada en otras victorias.

CON UN ALEGRE ESPIRITU DE GUERRA Y DE RECONQUISTA.

POR ESPAÑA INDEPENDIENTE,
POR EL FRENTE POPULAR.

POR SU LIBERTAD POLITICA Y
SOCIAL.

POR SU REVOLUCION POPULAR.

¡HONOR A LOS AVIADORES SOVIETICOS!
Kaltanov establece un nuevo
“record” mundial de paracaídas

MOSCU.—El aviador Kaltanov ha establecido un nuevo “record” mundial de lanzamiento con paracaídas.

El aviador se arrojó al espacio desde una altura de 11.037 metros, haciendo el descenso en treinta minutos. (Fabra.)

No es una casualidad, pues la historia no está regida por el azar, la que hace que en la Unión Soviética la aviación sea una actividad central, vitalísima, que haya llegado a un desarrollo portentoso, que en su derredor se agiten las más densas aspiraciones de la juventud.

Representa todo un símbolo de toda una época y toda una humanidad. En los espacios materiales se levanta a la máxima altura. Lo mismo que en el terreno de las conquistas civilizadoras, que hacen más fraternos a los hombres y los pone en dominio de la naturaleza.

Una juventud con alas, una humanidad con alas, aspirando a subir a las más altas conquistas de la técnica y del progreso al servicio del pueblo, pues antes la técnica—y el fascismo eso pretende todavía—estaba en manos de algunos para explotación de todos.

No estamos, pues, en presencia de un nuevo “record” de los que produce en ocasiones el ocio de algunas sociedades. Un “record” sin sentido de progreso ni utilidad humana. Por el contrario, a nosotros nos señala un ejemplo luminoso.

Nuestros jóvenes también tienen que aprender a dominar el aire, a no temerle, y en este camino llevamos mucho recorrido. Hemos de ser dueños del aire. Lo mismo que ahora ahuyentamos de él a la muerte, la paz traerá a nuestra juventud miles de alas de fiesta y júbilo.

Esta aspiración de la juventud combatiente rima a la perfección con la altura de sus ideales y el calor de su ímpetu.

Esta es la significación que sacamos de un “record” que no tiene una significación meramente deportiva y sin más trascendencia.





TECNICA del GOLPE de MANO

El arte de hacer prisioneros

Por JEAN GABLES

"RAIDS" DURANTE LA NOCHE

Los golpes de mano en pleno día, aun protegidos por niebla o por humo artificialmente provocado, sólo son posibles cuando las líneas están muy próximas entre sí. Cuando comienzan a estar alejadas, sólo se puede operar durante la noche. El golpe de mano nocturno es el tipo más adecuado para realizarlo sin apoyo de artillería. En todo caso, es el menos peligroso, aunque no siempre el más productivo.

En efecto: los flaqueos no sirven o sus resultados son insignificantes y el fuego del enemigo atacado se pierde con frecuencia. En cambio, estas operaciones son de difícil ejecución, y, muchas veces, la pieza se escapa cuando íbamos a cogerla.

El objetivo es siempre muy limitado (tal como un puesto pequeño, una doble centinela...) y hay que apoderarse de él de golpe, ya que es difícil reducir de noche una resistencia.

El "raid" exige preparación minuciosa mediante patrullas llevadas con mucha prudencia y de modo que no llamen la atención del adversario. Es imprescindible conocer con exactitud, no solamente el emplazamiento del puesto que se va a atacar, sino también el de los próximos, así como las costumbres del enemigo.

La operación comprende una marcha de aproximación, el paso de las defensas accesorias del adversario—si las tiene—, la captura de los elementos del puesto y el repliegue.

La marcha de aproximación tiene por objeto colocar a los que realicen el golpe de mano a distancia que les permita saltar de un impulso sobre el objetivo. Exige muchas precauciones, ya que no debe producirse el menor ruido. Se observarán las mismas normas que para la patrulla y, especialmente, se procurará caminar contra el viento, en relación con el puesto enemigo.

Como es inevitable producir algo de ruido y la escucha es menos importante que en la patrulla, se procurará disimular esos rumores y confundir a los enemigos haciendo, durante la marcha, fuego espaciado de artillería o de fusil sobre otros puntos, y, sobre todo, ráfagas de ametralladora, también en otra dirección. Pero es esencial no crear en el sector, por esos disparos, una atmósfera anormal que llegue a inquietar al enemigo.

La fuerza atacante, bien flanqueada por todos sitios, llega cerca de su objetivo, después de atravesar la "tierra de nadie", e incluso, en ocasiones, las primeras líneas, ya abandonadas, que protegen el puesto mismo.

Entonces puede procederse de dos maneras, según las circunstancias:

a) Cuando es posible rodear el puesto.—Si el puesto se encuentra alejado de los demás, se le rodeará, franqueando para ello la línea enemiga entre dos puestos, a favor del viento. Es imprescindible que entre ambos medie la distancia suficiente para que desde ellos no se oiga el movimiento de la tropa. Esa distancia deberá ser considerable, dado que estará a favor del viento para uno de los dos puestos contrarios.

Se dejará, en la primera línea enemiga, un destacamento de flaqueo para proteger a la fuerza atacante contra cualquier tentativa del puesto vecino. El resto de la tropa continuará su movimiento envolvente y vendrá a colocarse sobre el camino de retirada del enemigo. Cuando esto esté hecho, se le atacará, teniendo cuidado de colocar previamente otros destacamentos en las demás salidas que pueda utilizar el adversario, para cerrarle el paso.

Además, como siempre existe la probabilidad de que intervenga cualquier refuerzo, es prudente colocar otro destacamento en la trinchera o camino que una al puesto atacado con las líneas enemigas.

Será muchas veces preferible, en lugar de atacar el puesto con el mismo destacamento que lo ha rodeado, hacer intervenir a otro destacamento que obligue al adversario a replegarse y a caer, sin tiempo para defenderse, en manos de las fuerzas que le cortan la retirada. Esto se hace, especialmente, cuando se sabe o se supone que los elementos del puesto tienen orden de retirarse a la menor alarma sin hacer resistencia.

Se desean noticias de:

Francisco Muñoz Holgado, Moisés Beltrán Pastor, José Muñoz Macías, Julio Pinos Boyer, Pedro García López, Manuel Guillén, José Antonio Grao, Francisco Padilla Robles, Cándido García, Antonio Góngora Alias, José Pradera Morales, Tomás Tribano, Andrés Cerezo Ramos, Rafael Viñas Martín, Juan Lozano

Martínez, José Martínez Ramón, Antonio Cantera Ortega.

Matías Rodríguez Palomo, Francisco y Rafael Mesa Guerra, Francisco Ojeda Martos, Cecilio Ramos Maestre, Antonio Ruiz Cobos, José Reyes Carmona, Manuel de la Mata, José Fernández Ruiz. Quien pueda facilitar alguna noticia debe hacerlo a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84, Valencia.

CORRESPONDENCIA

Se desean noticias de:

Francisco Muñoz Holgado, Moisés Beltrán Pastor, José Muñoz Macías, Julio Pinos Boyer, Pedro García López, Manuel Guillén, José Antonio Grao, Francisco Padilla Robles, Cándido García, Antonio Góngora Alias, José Pradera Morales, Tomás Tribano, Andrés Cerezo Ramos, Rafael Viñas Martín, Juan Lozano

EL COMISARIO GENERAL DE GUERRA HABLA A LOS NUEVOS OFICIALES

"En la voluntad de vencer de la España republicana no hay hueco para ningún desfallecimiento"

La heroica juventud que defiende España

José Redondo, el aviador que ayer ascendió a teniente

Merece destacarse en los combates de ayer la proeza realizada por el joven sargento, de reciente promoción, José Redondo, hijo del ex alcalde de Madrid, Cayetano Redondo. En combate con un "Fiat", Redondo lo derribó, no obstante haber recibido su aparato gran número de balazos de ametralladora, varios de los cuales le destrozaron el ala izquierda. Después de derribado el "Fiat", Redondo llegó con su aparato al aeródromo de partida, que se hallaba a bastante distancia. Los técnicos no aciertan a explicarse bien cómo con las averías que su avión tenía pudo Redondo, que además había sido herido levemente en una pierna, alcanzar el aeródromo.

El ministro de Defensa Nacional felicitó al heroico aviador, y en el mismo campo, ante todo el personal de las escuadrillas de caza, le concedió el ascenso a teniente.

Una buena definición del condado de PATRIA

Hecha por la quinta división su semanario

Luchamos, hemos dicho repetidas veces, por la independencia de la patria. Ocurrió ahora preguntar: ¿Tenéis todos noción clara y concepto exacto del significado de esa augusta palabra PATRIA? En un alarde de desprecupación, no falta quien dice ser ciudadano del mundo; que son para él iguales todos los países, que le da lo mismo una nación que otra; que considera a su patria cualquier tierra en la que pueda vivir holgadamente. ¡Ilusión vana! No seremos chovinistas ni exclusivistas de considerar únicamente compatible nuestra vida con nuestro país, ni de creer sólo bueno lo que en él existe; pero guardémonos de caer en la exageración apuntada de desligarnos completamente de los vínculos naturales que nos unen a la sociedad en que nacimos y en la cual dimos los pasos fundamentales de nuestra existencia.

Aspiramos a la solidaridad mundial de todos los hombres que impulsan al linaje por vías de progreso mediante su esfuerzo muscular o su trabajo intelectual. Queremos estrechar cada día más la fraternidad entre todos los seres humanos y entre todas las naciones, de tal manera, que jamás se pueda producir diferencia alguna violenta y sea posible borrar del vocabulario actual de todos los idiomas la palabra "guerra".

Esto, sin embargo, no obsta a que sintamos afecto singular hacia la tierra en la cual se abrieron por primera vez nuestros ojos; que amemos con particularísima preferencia la tierra a la que van ligados los recuerdos más vivos de nuestros días de sufrir y de gozar.

Desde el día que nuestros padres nos dieron el ser, desde que nuestras madres acercaron sus fuentes de vida a nuestros anhelantes labios, desde que nuestras lenguas se desataron al pronunciar las primeras palabras, quedamos vinculados a un grupo de seres humanos con costumbres, tradiciones, medios de expresión, ambiente y cualidades características; ya en los años de la infancia participamos

intensamente de las alegrías y dolores de nuestra infancia, de las ilusiones de nuestra juventud, de nuestras aspiraciones al futuro, de nuestras mujeres y de vivir; con ellos hemos saboreado los placeres de la amistad y levantado nuestros rostros valles, de nuestros mares y de ilusiones de la juventud; con ellos hemos arrancado de nuestro suelo, de nuestros talleres o de nuestros lugares de trabajo lo indispensable para nuestro sustento.

Y no sólo nos hallamos unidos a los que interpretan nuestras ansias y vibran con nosotros al unísono al correr de los acontecimientos que se suceden en el tiempo de nuestro vivir, si que también nos sentimos identificados con los que, precediéndonos en el tiempo, han labrado nuestros campos, plantado nuestros cultivos, creado fuentes de riqueza, dado origen a nuestros pueblos, empujando instrumentos de trabajo, sentido sobre sus carnes el mismo sol, los mismos vientos, los mismos elementos que animan o azotan las nuestras.

A la patria no podemos achacar ninguna de las calamidades que durante siglos han atormentado a sus mejores hijos, ninguno de los sufrimientos que han torturado nuestros cuerpos y nuestro espíritu. Culpables de los desastres colectivos y de los sufrimientos personales han sido los que en mala hora han pretendido dirigir sus destinos. La patria, madre amante de todos sus hijos, a todos por igual ofrece los frutos de su fecundidad: desea que por igual también participemos de sus alegrías y de sus penas. Para ello no hay privilegios de casta para los nacidos en sus hogares; hijos bastardos mal tratados a sus hermanos, hirieron al mismo tiempo el corazón de la patria.

En defensa de la patria, en defensa de la madre España luchamos soldados. Pero que no sea ella entregada a manos extrañas, para no vernos privados nosotros de lo que más amamos, de nuestras tierras, de nuestras industrias, de nuestra cultura, de nuestra lengua, de la memoria de nuestros antepasados, de los dulces recue-

der por la mañana se celebró en la Escuela Popular de Guerra núm. 3 el acto de entregar los despachos a los nuevos oficiales de nuestro Ejército.

Asistieron nuestro Comisario general, camarada Álvarez del Vayo; subcomisario general de Propaganda, camarada F. Pretel; el general de la división y muchas autoridades militares, todos los cuales pasaron revista a los alumnos que formaban en el amplio patio, y ocuparon el estrado dispuesto en el mismo al. Ocupó la presidencia el Comisario general de Guerra, con el general y de personalidades junto a él.

Entrega de despachos a los nuevos oficiales

El director de la Escuela dio lectura a un orden ministerial en que se otorga el empleo y categoría de oficiales a los alumnos que han terminado sus estudios en ella. Seguidamente, los nuevos oficiales fueron recogiendo su respectivo despacho, que les era entregado por el Comisario general de Guerra.

Terminada la entrega, el camarada Álvarez del Vayo pronunció una vibrante oración, que a continuación reproducimos.

¡Oficiales de la República!

¡Camaradas!

Sois promovidos hoy al alto puesto de honor y de responsabilidad de oficiales del gran Ejército popular.

Al incorporarse a los cuadros de mando encontraréis un Ejército cuya moral, puesta a prueba no sólo en las acciones logradas, sino en los contratiempos inevitables de la guerra, es ya de por sí una garantía de la victoria, y que en vez de decaer cuando se produce un infortunio pasajero, crece en acometividad y decisión, ansiando el momento de pasar nuevamente a la ofensiva.

Seguramente el acto de hoy difiere enteramente de aquellos análogos del pasado, cuando de las Academias militares se daba una oficialidad que el primero de que carecía era de un verdadero Ejército que servir, y de una causa auténticamente popular que defender. El Ejército cuyos cuadros dirigentes vais a engrasar es el Ejército del pueblo y de la independencia de España.

El balance de los meses de guerra transcurridos acusa la necesidad vital de buenos mandos. La calidad de los combatientes, su disciplina, su combatividad, su espíritu, raya ya hoy a gran altura. Son mandos eficaces y numerosos los que nos hacen falta. La clave de nuestro triunfo definitivo sobre el fascismo indógeno e invasor está en los mandos, y muy especialmente en los mandos medios y subalternos, en oficiales como vosotros, que sean en sus unidades respectivas el instrumento de ejecución seguro de las directivas superiores, que combinen la audacia con la serenidad, la inteligencia con el heroísmo.

Sólo hace unos días he recorrido de nuevo los frentes de Madrid. Por todas partes excelentes combatientes, cada vez más capacitados para las grandes acciones de carácter ofensivo, y por todas partes necesidad de mayor número y mejor calidad de mandos medios. He ahí el gran papel que os está reservado a vosotros, nuevos oficiales de la República.

En la voluntad de vencer de la España republicana no hay hueco para ningún desfallecimiento. Únicamente quienes no sepan valorar a fondo el proceso de superación de nuestro gran Ejército popular pueden dejarse contagiar por el pesimismo.

La prueba la tenéis en esto. Pese a ciertos momentáneos y locales éxitos rebeldes, la retaguardia enemiga se desmorona, y el mando rebelde se ve obligado a un constante y nervioso trasiego de tropas de un frente a otro para evitar las deserciones crecientes.

En cambio, de nuestro lado, ahí tenemos al admirable Ejército del Este, que en vez de mirar hacia atrás, mira hacia Zaragoza, la ciudad cuyo inmortal significado de independencia en nuestra historia han mancillado los rebeldes, como han ultrajado a la nación por todas partes; pero cuya hora de liberación de los nuevos invasores se acerca, gracias al empuje incansable y violento de nuestras tropas.

En el mismo Norte, al que una imposibilidad geográfica desesperante nos impide ayudar en la medida de nuestro deseo, yo acabo de oír, de quien no hace dos semanas estaba en San Sebastián, cómo la población civil, sin dejarse embaucar por los avances del enemigo, se revuelve contra la dominación fascista, y cómo el temor de un levantamiento está siempre fijo en los traidores y sus aliados, que no cuentan en ninguna parte con el pueblo. Andalucía, toda la Andalucía sujeta a la garra del fascismo, palpita en un deseo diario de romper la tenaza opresora que le aprieta la garganta.

Vais a mandar un Ejército en el que los entusiasmos veteranos se combinan con el ardor de los nuevos incorporados. Hasta los prisioneros de guerra sienten la atracción irresistible de ir a engrasar sus filas para batirse por nuestra causa. La otra tarde, anteayer mismo, yo dirigía la palabra en el penal de San Miguel de los Reyes, en un acto de emoción inolvidable, a cerca de doscientos prisioneros que habían solicitado el honor de luchar a nuestro lado. Los vítores, las aclamaciones de aquellos camaradas, la veracidad en sus actitudes y sus gestos, demostraban la fuerza convincente de la causa que defendemos.

Vais a vuestros puestos de mando en un momento en que es necesario multiplicar por cien los esfuerzos. Cada uno de vosotros tiene el deber de hacer de su unidad la mejor unidad de combate.

Camaradas, en un momento en que también algunos desfallecían, a raíz de la caída de Málaga, el Comisario de Guerra lanzó su consigna: "¡A una derrota, victoria y media!" Hoy vuelve a repetirla, y al formular su máxima confianza en vosotros, con vosotros grita: ¡Viva el Ejército del Este! ¡Hacia Zaragoza! ¡A la victoria!"

A continuación desfilaron los alumnos, entre gritos entusiastas de "¡Viva la República!", y a los acordes de una marcha militar.

A la salida, al revistar nuevamente a los oficiales, el Comisario general pronunció el abanderado de la Escuela y al alumno número uno de cada A.

La ceremonia, solemne por la emoción que todos sentían, dejara seguramente recuerdo imborrable en cuantos asistieron a ella.



DESARROLLO DEL FRENTES INTERNACIONAL

Los fascismos amenazan a Centro-Europa

El fascismo es enemigo de las democracias porque éstas representan el libre juego de las fuerzas populares, y, por tanto, el ascenso creciente de éstas, un freno importante en los apetitos imperialistas. Por eso, su práctica de Estado es la violencia, la guerra, porque es el

método de acallar, siquiera sea momentáneamente, a los pueblos. El eje guerrero que abarca Roma-Berlín-Todt, comprende, entre sus planes, el aplastamiento de las democracias centro-europeas. Por ejemplo, Checoslovaquia. Pero a toda la pequeña entente la quiere disgregar. Checoslovaquia, Yugoslavia, Rumania, forman una unidad política que se constituyó, precisamente, para oponerse a los peligrosos invasores de los Estados fascistas vecinos. Su importancia radica, pues, en la oposición a todo dominio de Alemania e Italia, que pudiera llegar a través de Austria o Hungría.

Formaban estos países, pues, el bloque democrático contra el fascismo. La ruptura de relaciones de Portugal con Checoslovaquia se nos presenta como una avanzada de esta ofensiva que pretende el fascismo contra estas democracias. Quiere, por de pronto, aislar a Checoslovaquia.

Pero tropieza con los pueblos, contra los que se estrellan sus planes, así en España, como en China, como pudiera ocurrir en Checoslovaquia.

Alemania cree que la alianza francocheca es agresiva para ella. Per el contrario, los checos ven en Francia el símbolo y la garantía del equilibrio. Pero para el fascismo no hay mas que hegemonía brutal política y económica.

SIGUIENDO LA OFENSIVA

Fuentes de Ebro conquistado y Zaragoza a tiro de cañón == Ocho pueblos para la República en el frente de Teruel == Villamayor de Gállego y Belchite, sitiados

Durante la jornada del día 26 ha proseguido el victorioso avance de nuestro Ejército del Este con la misma elevada moral combativa con que ayer comenzara las operaciones.

Nuestros soldados llegan hasta Fuentes de Ebro

En el sector de Quinto, y partiendo de este pueblo, nuestros heroicos soldados, venciendo la tenaz resistencia del enemigo, llegaron hasta las primeras líneas de Fuentes de Ebro, las cuales fueron tomadas al asalto por nuestras tropas, después de un violento combate, en el que sufrió el enemigo pérdidas enormes de hombres y de material. Previamente, la división que ayer ocupó el pueblo de Quinto, se había dedicado a limpiar toda la zona de dicho pueblo, por la que se dispersaron los rebeldes el día anterior, en franca huida, una vez que nuestras fuerzas vencieron su resistencia y ocuparon el pueblo. Dicha zona ha quedado completamente despejada.

Mil prisioneros, seis cañones, veinte ametralladoras y mil quinientos fusiles

CINCO AVIONES NEGROS DERRIBADOS

Cerca de un millar de prisioneros

En esta tarea de despeje, nuestras fuerzas capturaron al enemigo 831 prisioneros, y le cogieron seis piezas de artillería, 20 ametralladoras, 1.500 fusiles y abundante material de guerra sin clasificar. Como consecuencia de esta labor de limpieza han quedado totalmente libres la carretera y el ferrocarril que conducen a Fuentes de Ebro.

Avance en el sector Norte del Ebro

La columna de nuestro Ejército que opera en este sector ha continuado su avance sobre Villamayor de Gállego, habiendo conquistado importantes posiciones estratégicas que dominan los accesos a dicho pueblo, circunstancia que hace extremadamente crítica la situación del mismo.

Estrechamiento del cerco de Belchite

También las tropas republicanas que ayer conquistaron Codo han desplegado en esta jornada gran actividad, presionando fuertemente sobre las fuerzas enemigas, las cuales se vieron obligadas a replegarse hacia Belchite, estrechando de esta manera nuestros soldados el cerco de esta importante ciudad.

Al mismo tiempo, ha continuado el enérgico avance del duodécimo Cuerpo de nuestro Ejército sobre importantes objetivos tácticos señalados por el mando.

Es considerable el número de evadidos del campo faccioso.

El número de evadidos, con armamento, que se presentan en nuestras filas en todo este frente, es enorme. Dichos evadidos hacen interesantes manifestaciones sobre el estado moral de los rebeldes, el cual, según dicen, es muy lamentable.

También continúa nuestro avance en el frente de Teruel. Ocupación de importantes posiciones y de varios pueblos

En el frente de Teruel también hemos seguido avanzando. En este frente el avance se realiza sobre la carretera de Teruel a Zaragoza, habiendo ocupado nuestro glorioso Ejército Suertes Altas, Los Mases, an Cristóbal de Camañas, el pueblo de Camañas y Santa Bárbara de Visiedo, así como algunas cotas muy importantes al Noroeste de Lidón, y otras al Sur de Pancrudo.

También hemos tomado Pata Gallina, Cañada Seca, Collado de la Silla y las alturas que dominan Brueña, llegando hasta frente a Santa Eulalia.

Profundo avance del Ejército de Levante

En el frente de este Ejército han continuado también nuestras tropas el avance que iniciaron el día 25. En este frente, el avance se realiza sin grandes dificultades, habiendo conseguido recuperar, durante el día 26, una extensión de 15 kilómetros de profundidad.

La actuación de nuestra "Gloriosa".— Cinco aparatos derribados

Nuestra "Gloriosa" contribuyó poderosamente a los éxitos alcanzados por el Ejército de tierra librando un gran combate aéreo sobre las cercanías de Zaragoza, consiguiendo derribar cinco aparatos enemigos, cuatro de ellos marca "Heinkel" y uno "Beech", sin que por nuestra parte tuviéramos que lamentar la pérdida de ninguno.

Varios de los aviadores que tripulaban los aparatos derribados, entre los que figuraba el comandante fascista Pérez Fardo, que resultó gravemente herido, han hecho importantes declaraciones.

¡Adelante, heroicos combatientes del Ejército del pueblo! ¡Por la victoria!

El admirable espíritu combativo de nuestros soldados permite esperar en días sucesivos el logro de nuevos éxitos no menos brillantes que los que lleva conseguidos, con los cuales forjará los pilares indestructibles sobre los que asentará nuestra victoria definitiva.

¡Adelante, pues, combatientes heroicos del Ejército del pueblo!

